



# LOS SEUDÓNIMOS

# EN LA COMUNICACIÓN

# EXISTENCIAL

SÖREN

KIERKEGAARD

Luis Guerrero Martínez  
Rafael García Pavón  
Catalina Elena Dobre



# *Los seudónimos en la comunicación existencial*



Copyright © 2011  
Corporativo Intermédica, S.A. de C.V.  
1a. Cda. 20 de Noviembre, Lote 1, Mz. 3

Col. 12 de Diciembre C.P. 09870,

México, D.F.

Tel./Fax (52 55) 5607 1236, Tel. 5695 3661

E-mail: [corinter@corinter.com.mx](mailto:corinter@corinter.com.mx)

Todos los derechos reservados. Este libro está protegido por los derechos de autor. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en forma alguna y por ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, sin autorización previa del editor.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Registro No.

Primera edición, 2011

ISBN 978-607-7618-36-2

El contenido del libro es responsabilidad exclusiva de los autores. El editor no se responsabiliza de ninguno de los conceptos, recomendaciones, dosis, etc., vertidos por los autores y su aplicación queda a criterio de los lectores.

Estuvieron al cuidado y edición de la obra:

Coordinación Editorial

Lic. C. y P. Alma Rosa Valadez Canseco

Corrección

Raúl Colín Iniestra

Diseño Gráfico

D.G. Juan Manuel Guerrero Moreno

Diseño de portada

Jorge Andrés Martínez Cárdenas

Impreso en México / Printed in Mexico

# *Los seudónimos en la comunicación existencial*

**Coordinadores:**

***Luis Guerrero Martínez, Rafael García Pavón***

***Catalina Elena Dobre***

Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos

2011



# Contenido

1. Las confesiones de un ermitaño 1  
El uso de seudónimos en *La alternativa*  
*Luis Guerrero Martínez*
2. Constantin Constantius, el enigmático autor de un libro *sui generis*: *La repetición* 23  
*Catalina Elena Dobre*
3. Johannes de Silentio: entre lírica y dialéctica 33  
*María J. Binetti*
4. Comunicación y método en Kierkegaard 45  
Johannes de Silentio o cómo hablar de lo que hay que callar  
*José García Martín*
5. Johannes Climacus. La vocación filosófica de Kierkegaard 69  
*Federico Nassim Bravo Jordán*
6. Vigilius Haufniensis: "Virgilio de la interioridad" 77  
*Rafael García Pavón*
7. Reflexiones en torno a Nicolaus Notabene, la revocación y la comunicación indirecta 105  
*Azucena Palavicini*
8. Johannes Climacus frente a los seudónimos de los Estadios. Discernimiento de Espíritus 113  
*Jorge Manzano*

9. Anti-Climacus. La dialéctica existencial contra la obstinación del sistema <i>Alejandro Cavallazzi</i>	12
Søren Kierkegaard (1813-1855). Cronología de su creación	14
Traducciones al español de las obras de Kierkegaard	14
Principales traducciones de las obras de Kierkegaard a otros idiomas	14

# LOS SEUDÓNIMOS EN LA COMUNICACIÓN EXISTENCIAL

"... yo soy, impersonal y personalmente, y en tanto que tercero, un *souffleur* (apuntador) que ha creado poéticamente a los autores, cuyos prefacios son obras suyas, así como también sus nombres. En las obras seudónimas, por tanto, no hay una sola palabra de mi autoría (...) Mi papel es, al mismo tiempo, el papel de un secretario y, cosa irónica, el papel del autor dialécticamente reduplicado del autor de los autores".

Kierkegaard, *Una primera y última explicación*,  
Copenhagen  
Febrero, 1846



ISBN: 978-607-7618-36-2



9 786077 618362

# Constantin Constantius, el enigmático autor de un libro *sui generis*: *La repetición*

Catalina Elena Dobre

El 16 de octubre de 1843, en Copenhague, ve la luz un libro pequeño, escrito por un autor desconocido, su nombre, Constantin Constantius. El libro, intitulado *La Repetición, una aventura en la experimentación psicológica*, invita al lector a una aventura similar a caminar por un laberinto. Es un libro extraño, con estructura rara que, en lugar de ayudar al lector a entender el problema de la repetición, lo confunde y, al final, lo deja con la pregunta "¿qué es la repetición?"

La estructura del libro es en sí *sui generis*: la primera parte es un *Reporte* de Constantin Constantius; la segunda parte se llama *La Repetición*, la tercera parte es representada por varias cartas, termina con una carta escrita de Constantin Constantius al "ilustrísimo señor X", un lector real, e ideal al mismo tiempo, que anuncia: "al final de todo, el libro viene a parar a su mesilla de noche".<sup>36</sup>

De donde resulta, como nos informa Constantin Constantius, que el desarrollo del libro es inverso (*ordo inversus*), sugiere en sí la idea de la repetición. Nos advierte que para muchos lectores podrá ser un "libro frustrado",<sup>37</sup> por lo cual está consciente que lo leerá poca gente. "De lo que si estoy convencido es que el libro les brindará una oportunidad pintiparada a todos los críticos vulgares para esclarecer con pelos y señales que no se trata de una comedia, ni de una tragedia, ni de un romance o poema épicos, ni siquiera de un epigrama o una novela".<sup>38</sup> Sin duda, Constantin Constantius deja a su lector

---

36 Kierkegaard S., *In vino veritas*. La repetición, tr. Demetrio Gutiérrez Rivero. Madrid: Guadarama, 1976, p. 277 / SV1 III 259.

37 *Ibidem*, 279 / SV1 III 260.

38 *Ídem*.

una tarea difícil<sup>39</sup> “metiéndolo en un proceso vasto y enormemente complicado”.<sup>40</sup> Y ésta es su intención: que el lector no sepa si el libro es una narración, un ensayo filosófico o una mezcla irónica de los dos.<sup>41</sup> En este sentido, lo único que sí se entiende es que, como dice Constantín Constantius “el autor hace muy bien, a imitación de Clemente de Alejandría, en escribir de tal manera que los herejes no puedan comprenderlo”.<sup>42</sup>

Y no sólo que este asunto intriga al lector común pero, también, dos de sus contemporáneos ven en Constantín Constantius un autor extraño. Por ejemplo, Vigilius Haufniensis, autor de un libro sobre la angustia, interesado por la categoría de la repetición y por el libro en sí, afirma: “Este último libro, desde luego, es una obra estrafalaria, y lo curioso es que así lo quiso el autor intencionadamente. Sin embargo, que yo sepa, él ha sido el primero que se ha fijado en la repetición. (...) Pero C. Constantius vuelve a ocultar en seguida lo que ha descubierto, camuflando el concepto con el ropaje bromístico de la correspondiente descripción. Es difícil decir por qué actuó así, o más bien es difícil comprenderlo. Claro que él mismo nos afirma que ha escrito de esta forma “para que no puedan entenderle los herejes”. (...) En este caso, y a mi modo de ver las cosas, nuestro autor ha cambiado mucho desde que escribió su libro, de suerte que podemos afirmar, según la costumbre, que ha contraído una especie de locura astronómica”.<sup>43</sup>

39 Robert L. Perkins afirmaba “Kierkegaard’s repetition is indeed a book that is hard to understand” – Introduction at *International Kierkegaard Commentary*, vol. 6, Macon: Mercer University Press, 1993, 195.

40 Cfr. *In vino veritas. La repetición*, 279 / SV I III 260.

41 Arne Malberg, “It is not easy to decide what sort of text is: a narration or a philosophical essay or, perhaps an ironic mixture of both” (*Repetition and Kierkegaard Sense of the Term*, *Diacritics Magazine*, 1990, 71). En este sentido también Stephen Crites afirmaba que *La repetición* es la obra más romántica de Kierkegaard (“Repetition is a romantic novella, the most purely, literary work in the Kierkegaard’s corpus” – *The Blissful Security of the Moment. Recollection, Repetition and Eternal Recurrence*; en *International Kierkegaard Commentary*, vol. 6, Macon: Mercer University Press, 1993, 225).

42 Kierkegaard, S., *In vino veritas. La repetición*, 277 / SV I III 259.

43 Kierkegaard, S., *Concepto de angustia*, tr. Demetrio G. Rivero. Madrid: Alianza Editorial, 2007, 49-51 / SV I IV 290 – IV 291.

*Vigilius Haufniensis:*  
"Virgilio de la Interioridad"

**Rafael García Pavón**

*Esto es lo maravilloso de la vida, que cada hombre que se comprende a sí mismo, conoce lo que ninguna ciencia conoce, dado que él conoce quién es, y esta es la profundidad del dicho griego "Conócete a ti mismo" que durante mucho tiempo se ha entendido a la manera alemana como pura autoconciencia, la liviandad del idealismo.<sup>190</sup> (Vigilius Haufniensis en El concepto de la angustia)*

## **Introducción**

**D**e acuerdo con la propia concepción que Kierkegaard hace de su obra, las obras seudónimas tienen un carácter estético-reflexivo (en el sentido de que la reflexión es una buena manera de justificarse en la inmediatez de la existencia y en sus categorías inmanentes) y deben ser el inicio mayéutico del movimiento dialéctico de la reflexión del individuo, como lector, hacia su ser como espíritu. Dicho de otra manera, deben ser el indicio de ese viaje interior de cada individuo hacia la realización en acto de sí mismo.

Para esto, cada seudónimo es definido con un carácter y un estilo particular desde una situación existencial determinada por las categorías del público al que se dirige con el propósito de producir la sensación de atracción por lo estético hacia la categoría esencialmente religiosa: el individuo singular.

---

190 Kierkegaard, *The Concept of Anxiety. A simple psychologically orienting deliberation on the dogmatic issue of hereditary sin.* (tr. Reidar Thomte and Abert B. Anderson). New Jersey: Princeton University Press, 1st. edition, 1980. [KW VIII 78-79] / SVI IV 347-348. Nota: en este trabajo se utilizaron las referencias de la edición en inglés de la obra de Kierkegaard editada por Princeton University Press, por lo que antes de la notación de la obra danesa se hace la notación acostumbrada de la edición en inglés, ej: KW VIII 78, significa *Kierkegaard's Writings* tomo VIII p. 78.

Estos seudónimos producen los estados de ánimo necesarios para que el individuo esté dispuesto a relacionarse o a reflexionarse como espíritu, como individuo singular. Para ello, cada seudónimo, en su estilo y carácter, comprende los padecimientos o los ánimos propios del carácter del tema que están presentando.

Así, la lectura de los escritos seudónimos nos daría tanto un tratamiento del tema situados en el estado de ánimo propio del autor que expone y por lo cual los nombres de los seudónimos son significativos con la situación existencial que los define.

Por ello, creo que en obras como *El concepto de la angustia*, cuyo autor seudónimo es *Vigilius Haufniensis*, su seudonimidad debe tomarse como algo esencial en el entendimiento de los contenidos de la obra porque trata de generar el estado de ánimo (*mood*)<sup>191</sup> de angustia que es propia del autoconocimiento; incluso es propio de todo tipo de observación científica, porque ésta es en esencia autoconocimiento.

Sin embargo, en las interpretaciones de *El concepto de la angustia*, en concreto, a *Vigilius Haufniensis* se le ha hecho a un lado como seudónimo –es decir, tomando el texto como un texto firmado de Kierkegaard–. Las razones para hacerlo se toman de las circunstancias en que el libro se publicó y por algunas afirmaciones de Kierkegaard y del autor seudónimo *Johannes Climacus* que son tomadas literalmente y no dentro del mismo contexto de la comunicación indirecta y la ironía.

En cuanto a las circunstancias de su publicación hay dos que hacen pensar que el seudónimo *Vigilius Haufniensis* es un seudónimo de creación accidental al contenido y estilo de la obra: la primera que el seudónimo aparece como autor del libro días antes de su publicación, cuando Kierkegaard pensaba firmarlo con su nombre ori-

191 El tema del estado de ánimo (*mood*) en el seudónimo *Vigilius Haufniensis*, no es exclusivo de él, es una característica de todo escrito seudónimo, el específico de *Vigilius* es la angustia por el carácter de la obra, del argumento y de su posición existencial. Esto es importante recordarlo, porque tiene que ver directamente con la discusión en torno a la comunicación indirecta en *El concepto de la angustia*, pues precisamente si esta cualidad de los estados de ánimo es propia de todo seudónimo como tal, entonces se demostraría que *Vigilius Haufniensis* es parte de estas obras seudónimas, como una obra estética y de comunicación indirecta.

ginalmente.<sup>192</sup> Y la segunda, que de los cinco libros publicados por Kierkegaard en 1844. El concepto de la angustia no recibió ninguna revisión por sus contemporáneos.<sup>193</sup>

De acuerdo con estas dos circunstancias se ha argumentado que el seudónimo, por no ser generado originalmente con la obra, no tiene por qué considerarse obra seudónima, sino sólo una máscara de Kierkegaard para crear distancia con el lector.<sup>194</sup> Pero el ser una máscara no incluye el sentido de que los seudónimos tengan relación con lo esencial de la producción de sus obras. El ser esencial significa que la creación, estilo y contexto del mismo seudónimo tiene que ver con el sentido de los contenidos de los textos y con la idea de Kierkegaard en cuanto a la comunicación indirecta.

Respecto a lo que Kierkegaard y *Johannes Climacus* mencionan acerca de *Vigilius Haufniensis*, podemos mencionar que en el *Postscriptum* Climacus expresa que la comunicación de *Vigilius Haufniensis* es más directa y didáctica de alguna manera,<sup>195</sup> como si tratara de ubicar la condición humana en la existencia para dejar un camino más comprensible acerca del problema dogmático del pecado original. Además, a diferencia de los seudónimos anteriores como *Johannes de Silentio* o Nicolaus Notabene, *Vigilius Haufniensis* no tiene historia

192 Cfr. *Pap. V B 42*, n.d. 1844.

193 Aunque sí se publicó una segunda edición en 1855, es decir, era un libro sin revisión, pero sí se leyó. Véase los datos de la edición de los libros de Kierkegaard realizada por los Hong en la introducción histórica de *Mi punto de vista*. Cfr. Kierkegaard, *The Point of View* (tr. y ed. Howard V. Hong and Edna H. Hong). New Jersey: Princeton University Press, 1st. edition, 1998, Historical Introduction, IX. \* Nota a pie.

194 Walter Lowrie, primer traductor de las obras de Kierkegaard al inglés, en su introducción a *El concepto de la angustia* muestra esta posición: "We need not therefore apply to this book Sören Kierkegaard's emphatic admonition not to attribute to him anything that is said by his pseudonymous." Kierkegaard, *The Concept of Dread*. Introduction. Tr. Walter Lowrie, X.

195 Kierkegaard, *Unscientific Postscript to Philosophical Fragments* (tr. y ed. Howard V. Hong and Edna H. Hong). New Jersey: Princeton University Press, 1st edition, 1992, [KW XII.1 251-300] /SV1 VII 212-257.